

D.F. por Siempre!

## **BUSCA GARCÍA LUNA QUE LA ONU MAQUILLE SU FRACASO**

*“Alguno la simulación de la virtud aprovecha,  
pues la virtud por sí misma le estorba”*

Maquiavelo

Por: José Alfonso Suárez del Real y Aguilera

El pasado viernes 02 de marzo, el titular de la Secretaría de Seguridad Pública Federal, Genaro García Luna, convocó a los medios de comunicación a una conferencia a través de la cual dio a conocer la contratación de especialistas del Reino Unido, de Estados Unidos, India, Colombia y del Reino Español a fin de evaluar el modelo policiaco a su cargo.

El polémico funcionario informó que la contratación se hizo a través de la Oficina de la Organización de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), lo que constituye para García Luna un importante aval internacional en torno al resultado que arroje el examen a la dependencia a su cargo.

Como aclaró puntualmente Luigi Mazzitelli, representante en México del organismo internacional, la pléyade de *cerebros* contratados por el organismo no calificará la eficacia de la Policía Federal mexicana sino que se centrará en analizar si el modelo policial gestado por García Luna - con todo el apoyo presidencial y el de la mayoría legislativa que le entregó las reformas constitucionales que exigió en 2007 a fin de dotar a este país de la mejor policía del mundo- responde a las necesidades que México requiere.

La puntual explicación de Mazzitelli reveló un ejercicio cosmético, - que le urge al titular de la SSP Federal a fin de contar con el respaldo de la ONU-, cuya función será el de hacer frente a la andanada de críticas que se lanzarán en contra de su gestión como titular de la dependencia federal más favorecida del sexenio y cuyos magros resultados provocan indignación entre la población cautiva por la violencia criminal, en tanto que el responsable de velar por su seguridad destina recursos y tiempo a la producción de telenovelas fallidas y varios spots publicitarios, meras muestras de la simulación que priva en la dependencia a su cargo.

La clara motivación del Secretario de Seguridad Pública Federal por buscar respaldos ante su cuestionada gestión, se inserta en su proverbial descargo de culpas en terceros y un autismo político-administrativo, alimentado por la inexplicable protección presidencial de la que siempre ha gozado un funcionario, que a pesar de las inocultables pifias y de presuntos abusos de autoridad – algunos de ellos lindando con actos delictivos que se le achacan- siempre ha contado con el incondicional apoyo de Felipe Calderón, a pesar del enorme daño que sus errores y fracasos le han causado a su gestión presidencial.

Con esos antecedentes, preocupa que la ONU, -a través de su oficina contra la droga y el delito- se preste a maquillar los fracasos del funcionario predilecto del presidente mexicano, y se presente ante la opinión pública mexicana una faceta empresarial que mella la autoridad moral de una institución internacional creada como garante de la paz, no como una contratista a la que sus Estados-miembros puedan acudir para que *le laven la cara* a los predilectos del Ejecutivo en turno.

Si bien es cierto que de conformidad a la Convención de la Naciones Unidas Contra la Delincuencia Organizada Transnacional, - aprobada en el 2000-, el organismo internacional puede facilitar a los Estados-miembros asesoría para fortalecer sus acciones de lucha en contra del crimen transnacional, la forma en cómo se presentó el programa de evaluación de la SSP mexicana, distó de ubicarse en el decoro diplomático que se estiló a los acuerdos de colaboración entre el organismo y los Estados-miembro, y el anuncio público se insertó en un esquema de negocios que irremisiblemente dañó la imagen que muchos mexicanos tenemos de la ONU.

A nadie escapa que la parafernalia policiaca de García Luna es paradigma de simulación, y en ella, no puede pasar desapercibida que su inveterada vocación fílmica nutre el argumento de esa gran parodia a la que identificamos como Policía Federal, producción a la que se le ha proporcionado la mejor escenografía y el más vistoso vestuario, instalaciones e uniformes en los que siguen anidadas con total impunidad, la corrupción, la deshonestidad y deslealtad, lacras entronizadas como símbolos de los cuerpos policiacos mexicanos desde tiempo inmemorial, sustento del crecimiento de la delincuencia organizada en el territorio nacional.

Por ello, resulta inmoral que con dinero de los contribuyentes, García Luna, - aplicando la sentencia de Maquiavelo- en *provecho de la simulación* contrate a la ONU para *estorbar la virtud* que la verdad implica.